

ESPECTACULOS • ARTE • LETRAS

mumia para justificar una obra subjetivista. No debe producirse incongruencia entre lo que se piensa y lo que se expresa. La expresión termina por ser la reacción profunda del pensamiento del autor. (...).

Y al margen de que los objetivos de un cine revolucionario no sean los de divertir, sino los de preocupar, movilizar y crear conciencia, por lo mismo que su temática y su objetivo final, no es del constituirse en espectáculo, sino en testimonio, este cine debe conservar un poderoso efecto y un intenso caudal de cautivar y ganar al pueblo para convencerlo en su interlocutor y lograr su participación. ■ Selección de artículos publicados en «Cine Cubano», realizada por D. G.

Allí donde el «Che» murió: «Yawar Mallku»

El cine boliviano prácticamente no existe hasta que en 1966 Jorge Sanjinés realiza «Ukamau», primer largometraje de ficción producido en el país. «Yawar Mallku» (1969) y «La noche de San Juan (El corsaje del pueblo)» (1971) —financiado por la NAI italiana para su serie «América Latina vista del norte»— completan la filmografía de Sanjinés (La Paz, 1935), que, aunque breve, le sitúa ya como uno de los pioneros del cine latinoamericano. Entendiendo éste no en cuanto simple aglomeración de películas, sino como medio de desarrollo de una realidad del subdesarrollo ante la que se adopta una postura decididamente política. Con la excepción de Cuba y Chile, al estar la revolución situada en el poder, se trataba en buena parte de los países de Sudamérica de un cine de oposición, agresivo con respecto al sistema imperante, y que exige la violencia revolucionaria como única y verdadera salida. Tras una notable proliferación en la década de los sesenta, bajo la égida moral del «cine nuovo brasilero», este cine se ve disminuido en los últimos años a causa —principalmente— de la fuerte represión de todo tipo ejercida sobre él. Por otra parte, el «showbiz» de la crítica internacional, la «buena conciencia» que siempre ha causado en Europa tratar los augeos de Latinoamérica parecen haber cesado en busca ahora de nuevos objetivos. El estreno en España de «Yawar Mallku» («Sangre de Cóndor») cuatro años después de su realización, puede servirnos —entre otras cosas mucho más importantes— para repasar las características de este movimiento político-cinematográfico, del que hemos permanecido bastante al margen por desconocimiento o retraso de sus ideas esenciales.

Si «Ukamau» («Así es») tomaba como núcleo protagonista a los indios aymarás y como acción central la violación de una indígena, símbolo de la violencia colonizadora de toda una cultura, «Yawar Mallku» clige a una pequeña comunidad quechua en la que tres médicos del Cuerpo de Paz norteamericano llevan a cabo prácticas esterilizadoras sobre las mujeres del pueblo sin ellas dar su consentimiento. Algo que sucede en realidad —y, en como único caso— bajo la aprobación del propio Gobierno boliviano, y cuya denuncia motivó que la película estuviese prohibida cierto tiempo. Se buscaba el extremismo de la «crítica quechua», que, junto con la ayuara, forma el 65 por 100 de la población total del país (más de dos millones de personas entre ambas), perpetrando así un genocidio que cabría calificar de «científico». La revuelta —mullida en la copia española— contra esta acción, el traslado a La Paz del único superviviente de la represión militar que di-

cha revuelta origina y la trágica muerte que se necesita para la recuperación del herido continúan la línea argumental de «Yawar Mallku», aunque no mantenida por orden cronológico, sino por una sucesión de «flash-backs». Estructura de guión que daña el «crescendo» narrativo y, sobre todo, su recepción mayoritaria. Determinado el error más grave de un film que alcanza en su parte documental —caso etnográfico— y en la claridad de un planteamiento ideológico entonado en la última imagen, sus más altos puntos de fuerza, que quedaron potenciados magistralmente por Sanjinés en «La noche de San Juan», (sobre la mina de mineral de Jujuy de 1967 cometida por los «rangers»), beneficiada quizás de haberse rodado durante el mandato del general Torre, con cuyo régimen inquierista terminó el golpe de Estado del coronel Hugo Bautista. Posible gracias al decisivo apoyo de los dirigentes alemanes —doce familias controlando el setenta por ciento de la economía boliviana (véase TRIUNFO, número 56)— dentro del país más pobre del continente, con mayor índice de analfabetismo y que ha sufrido 148 cambios políticos en diez años.

Gatos que creen pueden ayudar a la comprensión total de «Sangre de Cóndor». De que, en frase de Roque Dalton, «el indio es, como compuesto por Mao (Mao), base indispensable de la revolución latinoamericana». Habiéndose en lengua vernácula, el carácter testimonial de la película, su validez política, la lucha por hallar un sustrato nacional popular que respiren sus imágenes hacen olvidar el esquematismo de algunas situaciones (1) o ciertas rigidez perceptible en la puesta en escena. ■ FERNANDO LARA.

(1) Reflejado por Marta Penzario en su crítica de «Crimen» (ISX-69).

RECOMIENDA

CINE

Madrid

EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA, de Buñuel (Alexandra Gallego). EL MUNDO DENTRO DE TRES DÍAS, de Calán (certificado A). CINCO, de Cucho Tellez (Bellas Artes). YAWAR MALLKU, de Sanjinés (California). ALGO DE AMOR (corto), de Blanco (Palacio). SALVAJE MESIAS, de Suárez (Penélope-Pompeya). EL ATENTADO, de Rossell (Palma). BILLY, EL DEFENSOR, de Frank (Alfa-Cristal). CABARET, de Fosse (Abenzur). LA CASA DE CRISTAL, de Gries (Roxy B). FRENÉSI, de Hitchcock (Orca). LA GATA SOBRE EL TEJADO DE CINDY, de Brooks (Bristol-Ciudad Universitaria-Odeón-Orto-San Blas). LA HORCA PUEDE ESPERAR, de Huston (España). KLUTE, de Peckula (Monterrey). LANZADA, de Chabrol (Sol Remol). LA MATANZA DEL DÍA DE SAN VALENTÍN, de Corma (Venecia). MI QUERIDA SEÑORITA, de Arnillan (Salvadoreño). NO ES BUENO DICE EL HOMBRE ESTE SOLDADO, de Diez (Calle-Vergara). ODIO EN LAS ENTRADAS, de Ritt (Carretas). EL OTRO, de Mulligan (Sevilla). PETULIA, de Lester (Goya-Bal Draga). LOS PROFESIONALES, de Brooks (Cochina). PSICOSIS, de Hitchcock (Alba). LOS DUE NO PERDONAN, de Huston (Perla). SUEÑOS DE SEDUCTOR, de Ross (Garibaldi-Luna-Morales). TIEMPOS MODERNOS, de Chaplin (Imperial).

Barcelona

FRENCH CAN-CAN, de Renoir (Alesia). EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESIA, de Buñuel (Aquitania). COMICOS, de Bardem, y LA CALLE 42, de Bacán (Ars). THE BIG FREUD, de Russell (Balma). L'AMOUR APRES MIDI, de Folmer (Publi). EL ATENTADO, de Boisset (Ariadna). CABARET, de Fosse (Florida). LA CASA DE CRISTAL, de Gries (Bosque-Palacio Salamán-Principio Palacio). GOLFLUS DE ROMA, de Lastar (Alesia). MI QUERIDA SEÑORITA, de Arnillan (Castilla-Loret-Maregall). PEPPERS DE PAJA, de Packman (Cristal-Favencia-Marina). QUE ME PASA DOCTOR, de Bogdanovich (Novedades). SUEÑOS DE SEDUCTOR, de Ross (Asteria). TRES EN UN BOFA, de Lewin (Atenea).

LIBROS

PANTALEÓN Y LAS VISITADORAS, de M. Vergara Llorente (Seix Barral). HISTORIAS DE UNA HISTORIA, de Manuel Andújar (Al Surak). LA PANADERA, de P. Roti (Grijalbo). INSACIABILIDAD, de Wittgenstein (Bernal). LA CASILLA DE LOS MORELL, de Julie Cortés (Tusquets). SAN JORGE Y EL PADRINO, de Norman Mailer (Doposa). LA CORTE DE LOS MILAGROS, de Valle-Inclán (Alianza Editorial). SEMBLANZAS IDEALES de J. Caro Baroja (Taurus). LA TENTACIÓN DE EXISTIR, de C. M. Claramunt (Taurus). NUEVA ANTOLÓGIA: JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, selección y estudio de Aurora de Alborno (Panorama). OPIO, de Jean Cocteau (Fundamental). LOS BUENOS DIAS PERDIDOS, de Antonio Gala (Edelvives). DE HIAY LUIS A SAN JUAN, de Francisco García Lorca (Castalia). ROSAFRIA PATINADORA DE LA LUINA, de María Teresa León (La Gaya Ciencia). LA ESTRUCTURA MITICA DEL HEROE, de Juan Villoro (Floripa). POEMAS de George Trall (Alberto Corredor). HERMANOS DE ITALIA, de Alberto Arbasino (Bolsillo). RETRATO DE GRUPO CON SEÑORA, de H. Kroll (Noguer). LALLA, de A. García Calvo (Siglo XXI). LA LINGÜISTICA, de A. Martínez (Anagrama). TEORIA CRÍTICA, de M. Körber (Bernal). NATURALEZA, HOMBRE Y MUJER, de Alan Watts (Fundamentos). EXPLOTAZION Y LIBERACION DE LA MUJER, de varios (Renacimiento). LA ALIENACION HUMANA, de Carlos Gutiérrez Ayuso. DIEZ-ALLEGRIA, JESUITA PROHIBIDO, de Leguineche, Torres Maríllas y Cebolla (Fundamentos). PARABOLAS PARA UNA PEDAGOGIA POPULAR de C. Freire (Iust). LAS ASOCIACIONES RELIGIOSAS EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA, de J. M. Capellé (Taurus). EL AUTOCONTROL DE LA ACTIVIDAD INFORMATIVA de José Mirón Desante (Cuadernos para el Diálogo). SEVILLA, FORTALEZA Y MERCADO, de Ramón Carande (Universidad de Sevilla). LA BURGUESIA REVOLUCIONARIA, 1900-1962, de Miguel Artola (Alianza Editorial). EL ANTIGUO REGIMEN, de Antonio Domínguez Ortiz (Alianza Editorial). VIETNAM, LUCHA POR LA LIBERACION, de Roberto Mesa (Cuadernos para el Diálogo). RELIGION Y MAGIAS INDIGENAS DE AMERICA DEL SUR, de Alfred Métraux (Aguilar). ANTROPOLOGIA Y FILOSOFIA de C. Esteva (Renacimiento). ENSAYOS DE ANTHROPOLOGIA SOCIAL, de Carmelo Utrías (Ayusa). FUNDAMENTOS DE DEMOGRAFIA, de J. Leguineche (Siglo XXI). CAERA ALLEN DE, de J. A. Gorriáriz (Doposa).